



Febrero es un amor sin pretensiones.

Un despliegue de vida en gran formato. Una oda a la belleza diversa.

El registro de un momento atemporal, de las distintas generaciones: la de los autores, la de los intérpretes, la de los futuros oyentes.

Proviene de una idea espontánea que no fue mía y que se desvaneció con el tiempo. Y justo antes de ser imposible recobró fuerzas no sé muy bien cómo y tomó la forma e imagen que ahora tiene, gracias a todos y sin ser de nadie.

*Llena de vida, me hubiera gustado que este mes de *Febrero* durara muchos días más. ♥*

Andrea Motis

Febrero is an unpretentious love.

A display of life in large format. An ode to diverse beauty.

The record of a timeless moment, of different generations: that of the composers and arrangers, that of the musicians, that of the future listeners.

It comes from a spontaneous idea that was not mine and that faded with time. And just before it became impossible, it regained strength. I'm not sure how it took the shape and image it has now, thanks to everyone and without belonging to anyone.

*Full of life, I would have liked this month of *Febrero* to last many more days. ♥*

Andrea Motis



Después de una carrera internacional como cantante lírico, tomé la decisión más inteligente de mi vida al enraizarme en el fin del más bonito fin del mundo, en el sur de Chile, donde pude vivir mi segunda pasión, la agricultura. Estar lejos de mi país de origen no me generaba nostalgia, dado que, para mí, la patria es el lugar donde me necesitan. Tener la posibilidad de seguir contribuyendo y aportando a mi entorno a los 82 años es definitivamente el mayor privilegio de mi vida.

Fundé una escuela de música y más tarde la Fundación Cultural Papageno. Junto con mi esposa, Henrike, estamos al frente de un proyecto que se preocupa de potenciar el crecimiento de 1.800 niños de entre 6 y 10 años en 78 colegios rurales desarrollando sus talentos a través de la música. No existe un niño sin talento. En cada niño se manifiesta una chispa de Dios, un talento que espera pacientemente y está listo para ser despertado y desarrollado.

Yo personalmente estoy enamorado del sonido, soy un adicto a las miles de variaciones de armonías y sonidos que tuve el privilegio de escuchar permanentemente a lo largo de mi vida artística trabajando con las mejores orquestas sinfónicas del mundo. La nostalgia aparecía en mi nueva vida cuando visitaba Europa y escuchaba este sonido en lugares como, por ejemplo, el Festival de Salzburgo.

En mi nueva patria, Chile, existen grandes talentos, jóvenes músicos con un tremendo potencial artístico y musical. Me fascinó la idea de invitar desde Europa a grandes músicos, importantes pedagogos para pulir a esos diamantes en bruto. Así nació la Camerata Papageno. Además, en mi juventud desarrollé una gran afinidad por el jazz clásico. Por ello me entusiasmaba mucho la visión de juntar la altísima calidad técnica e interpretativa de la Camerata con las posibilidades y el amor por el jazz.



Esa visión, ese sueño, convenció al destino, que me unió con la increíble artista Andrea Motis. Nos presentó su pareja, el gran músico Christoph Mallinger, quien imparte desde hace muchos años clases de jazz en el campamento musical Papageno.

Andrea, una estrella internacional en el mundo del jazz, se enamoró del paraíso que es Chile y de la idea de contribuir al desarrollo de niños con un increíble espíritu. Es por ello que pasó a compartir la visión de combinar el sonido clásico con su talento de excepción y con su gran corazón. Por lo demás, tuvimos la suerte de contar con el gran jazzista argentino Federico Dannemann, quien actualmente vive en Chile y compuso todos los arreglos para este disco. Este proyecto mezcla el sonido de la Camerata con armonías del jazz y también con ritmos latinoamericanos. Gracias a la posibilidad de juntar a estos tres maestros fue posible generar un sonido y un estilo que a mi parecer es único y muy especial. El resultado de esa simbiosis, de este amor, del entusiasmo de Andrea por la idea de este viejo soñador, lo presentamos con esta grabación.

Me haría de verdad muy feliz si usted que lee estas líneas se entusiasmara también con esta visión.

Christian Boesch

* Christian Boesch (Viena, 1941), barítono, ha actuado en los teatros y festivales de ópera más prestigiosos (Metropolitan de Nueva York, La Scala, Ópera de Viena y Festival de Salzburgo, entre muchos otros), a menudo cantando el papel de Papageno de *La flauta mágica* de Mozart. Desde el 2013 es el presidente y fundador de la Fundación Cultural Papageno, una organización chilena sin ánimo de lucro que imparte clases particulares de instrumentos y canto para niños en las regiones de la Araucanía y Los Ríos.



After an international career as a lyric singer, I made the smartest decision of my life by rooting myself in the most beautiful end of the world, the south of Chile, where I could live my second passion, agriculture. Being far away from my country of origin did not make me nostalgic, since, for me, the fatherland is the place where I am needed. Having the possibility of continuing to contribute to my environment at the age of 82 is definitely the greatest privilege of my life.

I founded a music school and later the Papageno Cultural Foundation. Together with my wife, Henrike, we are in charge of a project that is concerned with fostering the growth of 1,800 children between the ages of 6 and 10 in 78 rural schools by developing their talents through music. There is no such thing as a child without talent. In every child there is a spark of God, a talent patiently waiting and ready to be awakened and developed.

I am in love with sound, I am addicted to the thousands of variations of harmonies and sounds that I had the privilege to hear continuously throughout my artistic life working with the best symphony orchestras in the world. Nostalgia appeared in my new life when I visited Europe and listened to this sound in places like, for example, the Salzburg Festival.

In my new homeland, Chile, there are great talents, young musicians with tremendous artistic and musical potential. I was fascinated by the idea of inviting great musicians from Europe, important pedagogues to polish those rough diamonds. Thus Camerata Papageno was born. In addition, in my youth I developed a great affinity for traditional jazz. Therefore, I was very excited about the vision of combining the Camerata's high technical and interpretative quality with the possibilities and love for jazz.



That vision and that dream convinced fate, which brought me together with the incredible artist Andrea Motis. We met thanks to her partner, the great musician Christoph Mallinger, who has been teaching jazz for many years at the Papageno music camp.

Andrea, an international star in the world of jazz, fell in love with the paradise that is Chile and the idea of contributing to the development of children with an incredible spirit. That is why she came to share the vision of combining the classical sound with her exceptional talent and her big heart. Moreover, we were fortunate to have the great Argentinian jazzman Federico Dannemann, who currently lives in Chile and composed all the arrangements for this album. This project mixes the sound of the Camerata with jazz harmonies and Latin American rhythms. Thanks to the possibility of bringing these three masters together, it was possible to generate a sound and a style that in my opinion is unique and very special. With this recording, we present the result of this symbiosis, of this love, and of Andrea's enthusiasm for the idea of an old dreamer.

It would make me very happy if you, the reader of these liner notes and listener to this recording, would also be enthusiastic about this vision.

Christian Boesch

** Baritone Christian Boesch (Vienna, 1941) has performed in the most prestigious theaters and opera festivals (New York Metropolitan, La Scala, Vienna Opera and Salzburg Festival, among many others) throughout his career, often singing the role of Papageno from Mozart's The Magic Flute. Since 2013, he is the president and founder of the Papageno Cultural Foundation, a Chilean non-profit organization that provides private instrumental and singing lessons for children in the regions of Araucanía and Los Ríos.*



Kairós, la veloz deidad griega, fue divisada a comienzos del 2022 en los bellos lagos del sur de Chile. Su implacable volatilidad alada escurrió su presencia, y su curiosa calvicie posterior hizo fallida cualquier reacción tardía: la perdimos de vista. Los cruces de las vidas son misteriosos y muchos de ellos fugaces. Dicen que el arte de vivir está en la vivencia del presente, aquí y ahora, única riqueza real. La música, disputada por muchas deidades antiguas, es el arte de la vibración y el tiempo, como también es la actividad humana que derriba fronteras de lenguaje y nos conecta con la esencia del espíritu... un pedacito de Dios. Hacer música sería un cruce espiritual de seres humanos, aquí y ahora. Tan especial, único, fugaz y frágil como las oportunidades. ¿Cierto, Kairós? Durante febrero del 2023, en las calientes tierras del Chile central, estábamos preparados. Habíamos aprendido de Kairós y sus rasgos, habíamos hecho todo el esfuerzo para crear las condiciones de la Idea inicial que él mismo nos inspiró, solo faltaba el milagro de que capitalizáramos la oportunidad que teníamos. No éramos pocos, debíamos vibrar en la misma frecuencia, transformar la oportunidad en música oportuna. Creo que ese último verano, al fin, cazamos a Kairós de sus cabellos frontales.

Federico Dannemann

Kairos, the swift Greek deity, was spotted in early 2022 in the beautiful lakes of southern Chile. Her relentless winged volatility allowed her presence to disappear, and her subsequent curious baldness made any delayed reaction a failure: we lost sight of her. The crossings of lives are mysterious and many of them fleeting. They say that the art of living is in the experience of the present, here and now, the only true wealth. Music, disputed by many ancient deities, is the art of vibration and time, as it is also the human activity that breaks down language boundaries and connects us with the essence of the spirit... a little piece of God. Making music is a spiritual crossing of human beings, here and now. As special, unique, fleeting and fragile as opportunities. Right, Kairos? During February 2023, in the heat of central Chile, we were ready. We had learned from Kairos and its features, we had made all the effort to create the conditions of the initial idea that he himself inspired us, we only lacked the miracle of capitalizing the opportunity we had. We were not few, we had to vibrate in the same frequency, to transform the opportunity into timely music. I believe that last summer, at last, we caught Kairos by his bangs.

Federico Dannemann



Una vez puestos los altavoces, uno se encuentra en la magia que tiene este lado del mundo entre el Pacífico y el Atlántico.

Christian Boesch nos ha invitado y nos ha conectado para siempre con este país increíble que se llama Chile.

Chile y su gente, su personalidad y carácter es lo que se puede escuchar en *Febrero*.

Mucha América Latina con una brisa europea y estadounidense.

Celebramos el amor.

Hang Loose. 🍷

Christoph Mallinger

Once the speakers are on, one finds oneself in the magic of this side of the world between the Pacific and the Atlantic.

Christian Boesch has invited us and connected us forever with the incredible country called Chile.

*Chile and its people, its personality and character is what you can hear on *Febrero*.*

A lot of Latin America with a European and North-American breeze.

Let's celebrate love.

Hang Loose. 🍷

Christoph Mallinger



Febrero es una declaración gozosa de felicidad y amor. A través de un repertorio escogido por Andrea Motis junto con su amigo Federico Dannemann, grabado a la antigua usanza –es decir, todos los músicos juntos en el mismo sitio, en el mismo instante–, ella suena relajada, alegre, pero nostálgica también, consciente de que esos días únicos de verano en Chile, como todo en la vida, acabarían yéndose.

Dos estándares de jazz firmados por los hermanos Gershwin y clásicos del repertorio brasileño y latinoamericano –incluidas versiones de Inti-Illimani a través de Horacio Salinas– conforman el disco, una grabación que Motis recuerda sobre todo por «la atmósfera» de lo vivido. «Tanto por los arreglos tan delicados como por el sonido de la interpretación –confiesa–, estas canciones me devuelven el sentimiento de calma y profunda alegría que pasamos en compañía todos juntos durante esos días de verano en Chile.»

Sin duda, pocos discos escucharán más felices que *Febrero*.

Joan Anton Cararach

* Joan Anton Cararach es desde el 2003 el director artístico del Festival de Jazz de Barcelona, donde Andrea Motis ha presentado todos y cada uno de sus proyectos pasados, presentes y –así lo espera– futuros.

Febrero is a declaration of pure joy. With a repertoire chosen by Andrea Motis along with her friend Federico Dannemann, and recorded like in the golden era of jazz (all of the musicians playing together in the same place, at the same time), she sounds relaxed, happy, but also bluesy, knowing that those unique summer days in Chile will fade away, like everything else in life.

On Febrero you hear two jazz standards by the Gershwin brothers and melodies from the Brazilian and Latin American tradition, including two classics from the Inti-Illimani songbook composed by Horacio Salinas. Above all, Motis remembers the atmosphere of these days and notes that «through the delicate arrangements and how the recording sounds, these songs bring me back to the feeling of calmness and deep joy that we all had together during those summer days in Chile».

Few albums sound happier than Febrero.

Joan Anton Cararach

* Joan Anton Cararach is since 2003 the artistic director of the Barcelona Jazz Festival, where Andrea Motis has presented each and every one of his past, present and – he hopes – future projects.